

LA "CUMBRE" EUROCOMUNISTA

Santiago Carrillo presidió la primera sesión

“NO EXISTE INJERENCIA EN LOS PROBLEMAS ESPAÑOLES”

◆ “Los tres partidos coinciden en la consecución del socialismo en libertad”

MADRID, 3. (PUEBLO, por Francisco MARTINEZ.) — «La presencia de Berlinguer y Marchais en Madrid confirma el papel que desempeñan en la actual vida europea los partidos comunistas y demuestra que una verdadera democracia no es posible concebirla sin la presencia legal del comunismo», dijo ayer tarde Manuel Azcárate, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, recogiendo las palabras que Santiago Carrillo, secretario general del P. C. E., había pronunciado durante la primera reunión que es-

Azcárate, que estuvo acompañado por Kanapa (P. C. F.) y Segre (P. C. I.), recogiendo las palabras de Carrillo durante dicha reunión se refirió a la evolución política española y recordó el criterio del P. C. E. de la necesidad de un «pacto por la libertad», de un acuerdo de todas las fuer-

zas políticas que acepten un juego democrático en lo político y en lo social. «No sólo las fuerzas obreras y profesionales —dijo—, sino también las capitalistas interesadas en una cooperación de España en Europa. Los pasos decisivos hacia la democracia pueden ser la legalidad del P. C. E. y unas

tuvo presidida por él, con los secretarios general del P. C. I. y P. C. F., Berlinguer y Marchais.

Manuel Azcárate resumió para los periodistas las palabras pronunciadas por Carrillo en esta primera sesión de la «cumbre» eurocomunista de Madrid, y dijo que por acuerdo de las tres delegaciones de los partidos de Francia, Italia y España, se celebrarían otras dos sesiones: la de ayer, miércoles, por la tarde y otra en la mañana de hoy, presidida cada una por uno de los secretarios generales.

elecciones libres que permitan establecer nuevas bases constitucionales democráticas para la vida española.»

La visita de Marchais y Berlinguer la considera Santiago Carrillo como un gesto de solidaridad hacia los trabajadores y hacia la democracia en general, «sin que en este encuentro —dijo durante la sesión— haya nada que pueda suponer una injerencia en la política y en los problemas españoles. El P. C. E. aprecia el significado solidario de esta visita, pero los problemas de la política española los deben resolver las fuerzas políticas españolas. El agradecimiento merecido que el pueblo español siente hacia ellos por su labor hacia la causa de la libertad no se ha podido exteriorizar pública-



mente, ya que la visita se produce cuando todavía no está resuelto el problema de la legalidad.»

Refiriéndose a lo largo de toda su intervención ante los periodistas a las palabras que Santiago Carrillo había pronunciado, Azcárate, que interviene en las mismas, dijo que el P. C. E. calificaba de acontecimiento histórico la presencia de los dos secretarios del P. C. I. y P. C. F., ya que aunque en otras ocasiones los tres se habían reunido, fue fuera de

España. Se refirió después a la caída del fascismo en Grecia y Portugal y al avance de la democracia en nuestro país.

«Contrariamente a lo que muchos piensan acerca de esta reunión, a ella se ha llegado para intercambiar opiniones sobre problemas que les son comunes a los tres partidos comunistas, en el marco de la solidaridad de las relaciones fraternales y de la unidad en la lucha por una causa común», afirmó Manuel Azcárate, quien a

continuación se refirió de nuevo a lo expresado por Santiago Carrillo en la primera sesión en cuanto que «de todos es conocido que dentro de la diversidad existen entre los tres partidos coincidencias en la concepción y consecución del socialismo en la libertad».

Recordó Azcárate el significado del pleno del Comité Central del P. C. E., celebrado en Roma, donde se tomó la decisión de salir a la luz pública. «Igualmente Santiago Carrillo se ha referido

**LAS SESIONES
HAN SIDO
PRESIDIDAS
POR
CARRILLO,
BERLINGUER
Y MARCHAIS**

—dijo Azcárate— a los graves momentos por los que atravesó España en el mes de enero cuando el terrorismo asesinó a cuatro abogados comunistas y un trabajador y también a funcionarios del orden público, y el papel que desempeñó el P. C. E. para evitar la desestabilización».

Cara a las elecciones Azcárate señaló cómo el P. C. E. ha sido el primer partido en presentar sus candidaturas para el congreso, siendo favorable a unas candidaturas de frente democrático para el Senado en base al sistema mayoritario que se va a seguir para esta segunda cámara.

Recordó Azcárate la fuerza actual del movimiento obrero, la organización de los diversos sindicatos, y el papel que están jugando los comunistas, tanto en este plano como en los sectores de la cultura, la Universidad y el agrario. Mencionó como datos importantes la distribución hasta la fecha de 150.000 carnets del P.C.E. y la venta actual de 160.000 ejemplares del órgano informativo «Mundo Obrero».

Las elecciones, a juicio del P. C. E., tienen que basarse en un «pacto entre caballeros», que sean un debate de ideas y un paso adelante en la marcha de España hacia la democracia. Pese a las dificultades —terminó diciendo Azcárate— el P. C. E. muestra un optimismo realista.

Foto SANTISO